



UNIDAD
131

SECRETARÍA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL



VENTAJAS QUE REPORTA LA UTILIZACION DE LA EVALUACION
DIAGNOSTICA EN LA ESCUELA PRIMARIA ✓

ABEL OLIVARES RUIZ

INVESTIGACION DOCUMENTAL QUE SE PRESENTA PARA OBTENER
EL TITULO DE LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

OMG, 22 II 93

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Pachuca, Hgo., a 25 de mayo de 1988.

C. PROFR. ABEL OLIVARES RUIZ
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis - realizado a su trabajo, intitulado "VENTAJAS QUE REPORTA - LA UTILIZACION DE LA EVALUACION DIAGNOSTICA EN LA ESCUELA PRIMARIA", opción Investigación Documental, a propuesta - del asesor pedagógico C. PROFR. ADOLFO FRANCO ROMERO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E



PROFR. GERARDO GALVEZ OROZCO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD-131

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP.-UPN.-México.

A mis padres:

Abel Olivares Rivera y -
Eladia Ruiz Espinoza, —
con el ferviente deseo -
de honrar su memoria.

A mi esposa e hija
Silvia López Mayán,
Anabel Olivares López
Con cariño.

A todos mis compañeros
Con respeto.

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I PROBLEMÁTICA DE LA EVALUACION DIAGNOSTICA	4
A. Planteamiento del problema	4
1. Argumentación	5
2. Enumeración	8
B. Hipótesis	9
1. Fundamentación	10
2. Formulación	10
CAPITULO II GENERALIDADES DE LA EVALUACION	11
A. Concepto	11
B. Clasificación	13
C. Importancia	19
D. Utilidad	22
CAPITULO III LA EVALUACION DIAGNOSTICA	27
A. Antecedentes	27
B. Concepto	28
C. Importancia	29
D. Propósitos	31
E. Ventajas	34
F. Instrumentos	37
CAPITULO IV LA EVALUACION DIAGNOSTICA EN LA ESCUELA PRIMARIA	45
A. Teoría	45
B. Práctica	52

CONCLUSIONES	55
RECOMENDACIONES	57
BIBLIOGRAFIA	59

INTRODUCCION

Generalmente, cuando se inicia cualquier tipo de actividad en las labores cotidianas se hace, aunque en algunas ocasiones sólo sea brevemente, una valoración previa de los elementos que en última instancia, se poseen para aplicar, con buenos resultados, lo que se propone.

Verbigracia en un taller de reparaciones, se analizan las condiciones que presenta el objeto u objetos que se van a reconstruir, con qué tipo de herramienta se cuenta y sobre todo, qué posibilidades existen de que lo que se descubre averiado - quede en óptimas condiciones.

De la misma manera, dentro de las actividades docentes se requiere de un conocimiento previo de los elementos que conforman dicha actividad; por ello, la evaluación diagnóstica adquiere una importancia muy señalada.

Evidentemente, dentro de las actividades evaluativas que en el campo de la docencia se realizan, la diagnóstica se significa por su importancia, de ahí que se haya elegido como tema de investigación.

Por lo tanto, teniendo en consideración que el trabajo se centra sobre lo provechoso que resulta el empleo de este tipo de evaluación, el tema elegido se le ha titulado: "Ventajas que reporta la utilización de la evaluación diagnóstica en la escuela primaria".

Para ello, se trata precisamente de responder a cuestionamientos tales como: ¿Qué beneficios, realmente, reporta la aplicación de la evaluación diagnóstica en la escuela primaria?

‘Sin embargo, no puede cuestionarse el hecho de que en la labor docente, el alumno constituye un elemento muy importante en la realización del proceso educativo; por lo tanto, el profesor tiene absoluta necesidad de conocerlo, particularmente en cuanto a qué preparación tiene para iniciar un curso determinado; para esto, habrá que apoyarse en los resultados que marque una evaluación diagnóstica convenientemente aplicada.

Todo lo que antecede subraya la importancia del tema que se ha elegido y justifica su estudio.

De esta manera se plantea aquí como objetivo principal explicar las ventajas que al profesor de educación primaria reporta el hacer uso de la evaluación diagnóstica, pretendiendo, además, enumerarlas, clasificarlas y analizarlas para encontrar hasta qué punto son factibles.

Cabe señalar, no obstante, que como un obstáculo que posiblemente impida la realización plena de los objetivos trazados, se refiera al hecho de que la evaluación diagnóstica, por ser la que inicia las actividades de evaluación, es manejada muy someramente en todos los tratados que sobre este tema se pudieran consultar.

En cambio, queda claro que la evaluación diagnóstica forma parte de la evaluación didáctica y ésta a su vez se desarrolla dentro de la tecnología educativa, encontrándose en la actualidad pedagógica con características esencialmente diferentes, de como estuvo durante tanto tiempo comprendida.

De este modo el empirismo ha sido substituído por la tecnología, la intuición por el conocimiento y la costumbre o el ca-

pricho por los principios científicos.

En este sentido, los cuatro capítulos que comprenden este trabajo, pretenden desglosar el tema ya indicado, para lo cual en el primero de ellos se plantea específicamente el problema, argumentándolo y enunciándolo, tal como se hace con la hipótesis que se maneja, es decir, se fundamenta y se formula.

En el segundo capítulo se habla sobre generalidades de la evaluación educativa, para ello, se expresan los diferentes conceptos que sobre evaluación se ~~encontraron~~, señalando además su clasificación, su importancia y su utilidad o función.

Posteriormente, en el tercer capítulo se aborda ya, específicamente, la evaluación diagnóstica desde sus antecedentes, pasando por su concepto, así como su importancia, sus propósitos, las ventajas que resultan de su utilización, hasta hacer mención de los instrumentos que la diagnosis educativa aprovecha actualmente.

Finalmente, en el cuarto capítulo se comenta sobre dicha evaluación en la escuela primaria, partiendo de la teoría que la sustenta actualmente, hasta la reseña breve de la situación real que presenta la práctica de este tipo de valoración por parte de los maestros.

Es así que a través de estos capítulos, se pretende demostrar que la evaluación diagnóstica, convenientemente aplicada - permite organizar, en forma general, el trabajo de la escuela - y en forma particular, la labor del grupo, bajo condiciones reales de operación, finalizando con la exposición de conclusiones y recomendaciones.

CAPITULO I

PROBLEMATICA DE LA EVALUACION DIAGNOSTICA

A. Planteamiento del problema

La sociedad actual presenta dentro de su organización una complejidad cada vez mayor, esto obliga a que sus componentes - al llegar a una etapa productiva, deban poseer las aptitudes - necesarias para desempeñar convenientemente la labor que hayan escogido realizar.

Sin duda alguna, es la educación quien va a conceder, a - quienes se instruyan, estas aptitudes tan necesarias para que - un país progrese.

En este sentido, es primordial encontrar formas que incre- menten la proporción de alumnos que, desde la escuela primaria, lleguen hasta los niveles superiores de la educación con buenos resultados.

Sin embargo son preocupantes las consecuencias que sobre - el intelecto y la personalidad de los alumnos se presentan, - - cuando por alguna razón, las tareas de aprendizaje no tienen la eficiencia requerida. Si muchos alumnos consideran frustrante y hasta imposible el aprendizaje escolar, poco podrá hacerse cuan- do, por alguna circunstancia, pasen a otros niveles de educa- ción y se pretenda despertar en ellos un auténtico interés por el estudio.

El proceso enseñanza-aprendizaje en la escuela primaria - debe ser exitoso y gratificante, para que se pueda tener cierta seguridad de que así ha de continuar a lo largo de la vida del educando, tal como es requerido.

Para lograr esto, es necesario que se produzcan cambios esenciales en las actitudes de directivos, maestros y alumnos. Aquí es donde adquieren una fundamental importancia las estrategias en el proceso de instrucción y el papel básico e imprescindible de la evaluación en términos generales y de la evaluación diagnóstica en términos particulares.

1. Argumentación

Si en cualquier sector de las actividades del ser humano - no se realiza previamente un diagnóstico de las situaciones dentro de las que hay que ejecutar operaciones que obtengan buenos resultados, si no se evalúan lo más realmente posible todas las condiciones, factores o recursos, ya sea humanos o materiales, que tomarán parte en las operaciones y que de alguna manera condicionan su logro o su fracaso, lo más probable será que esa actividad, tratase de una empresa, industria o comercio, vaya directamente a una aventura operativa o de producción que no va a ser coronada por el éxito.

De igual manera, la actividad docente, de tan gran trascendencia y de tan profundas consecuencias para toda la sociedad, requiere de un diagnóstico de las condiciones reales de todos - sus elementos, sobre todo al inicio de un curso escolar, para que dicha actividad produzca buenos resultados.

No obstante, esta evaluación inicial a la que se llama también diagnóstica, por lo general no se lleva a cabo, sobre todo en la escuela primaria y el no hacerlo es equiparable al hecho de que un médico, por ejemplo, recete al paciente cierto medicamento o tratamiento, sin un previo diagnóstico del padecimiento.

Ahora bien, se puede decir que en la escuela primaria casi no se realizan actividades de evaluación diagnóstica, debido principalmente a una falta de información al respecto, al hecho de que el personal docente no recibe instrucciones precisas sobre el particular, porque no hay suficientes fuentes de información o por lo que es más común, no se le da a esta actividad la importancia que tiene.

Lo anterior, trae como consecuencia que el maestro de grupo no conozca las ventajas que reporta la utilización de la evaluación diagnóstica al inicio de un curso lectivo y así su actividad docente se ve encaminada en muchos aspectos al empirismo. Tal como sucede si se pretende, por ejemplo, clasificar a los alumnos en grupos, se llega a veces al absurdo de catalogarlos usando como criterio de clasificación el sexo, la edad, la estatura o la escolaridad.

Así mismo, el maestro no recaba información inicial que le permita enterarse acerca de la naturaleza de algún tipo de problema o insuficiencia de un programa, proceso, etc. del sistema educativo; tampoco pronostica la aptitud de los alumnos para las tareas que son necesarias en el proceso enseñanza-aprendizaje y no puede identificar las causas de las dificultades del aprendizaje, en un alumno o en un grupo, para utilizar las medidas correctivas necesarias.

Puede agregarse que tampoco se considera en el trabajo docente uno de sus ciclos, el cual se impone cada vez más y que lleva por nombre rectificación del aprendizaje, el cual tiene como antecedente obligado la evaluación diagnóstica. Sin esta -

fas. el maestro de grupo se inhabilita para diagnosticar constantemente el aprendizaje de sus alumnos, por lo tanto no lo rectifica cuando es necesario y si pretende hacerlo, lo efectúa cuando las fallas ya no tienen remedio.

Todo lo anterior, conduce a programar actividades sin un antecedente lo que, presumiblemente, va a provocar complejos y sentimientos de frustración en los alumnos, además de originar, cierto desagrado por el estudio, puesto que desde que el alumno se integra a la escuela, trae ya con él la alternativa de éxito o fracaso en la consecución de objetivos de aprendizaje.

Se considera que en algunas áreas de conocimiento se pueden encontrar hasta un tercio del total de alumnos con ciertas dificultades de aprendizaje y en otras áreas este índice llega a incrementarse hasta el 50%. (1)

Por lo tanto, sin evaluación diagnóstica, la escuela no está dotando de recursos indispensables a los alumnos, tampoco está fomentando el éxito y por el contrario, no está haciendo nada por evitar el fracaso.

Otra circunstancia que contribuye a que esta actividad diagnóstica no se lleva a cabo en los planteles educativos, radica en que ésta presenta una característica fundamental que consiste en el hecho de que es una tarea o actividad totalmente individual, puesto que las fallas de cada alumno se relacionan con sus diferencias personales y en su capacidad específica

(1) Luiz A. de Mattos. Compendio de didáctica general, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1971 C 1963, p. 349.

para lograr los objetivos de aprendizaje.

Así, probablemente el fracaso se presente en la labor del maestro por no explorar previamente las deficiencias de quienes serán sus alumnos, agravándolo el hecho de tener que atender - grupos numerosos, lo que lo inhabilita para tomar decisiones.

2. Enunciación

Dentro del proceso enseñanza-aprendizaje en la escuela primaria, es necesario incluir un sinnúmero de actividades que tengan como propósito desarrollar los aspectos físicos y psíquicos que conforman la personalidad de quienes son sujetos del mencionado proceso.

Una de las actividades que, como ya se mencionó, tiene que situarse en un lugar preponderante es la que se refiere a la - evaluación diagnóstica.

Ahora bien, ¿Qué ventajas reporta la utilización de la evaluación diagnóstica en la escuela primaria? El presente trabajo de investigación tiene como objetivo contestar esta pregunta, - habida cuenta de que para ello es necesario primero definir algunos términos, precisando el sentido con el cual serán empleados.

Así, el concepto de "evaluación" se entenderá como un proceso por medio del cual se recoge y se aplica información para constituir criterios que serán utilizados en la toma de decisiones.

Por otro lado, el término "diagnóstico de los alumnos" se emplea como un criterio que menciona las condiciones en que se encuentran los alumnos por cuanto a los requerimientos para ini

ciar un trabajo de aprendizaje; señalando, así mismo si tal aprendizaje es o no indispensable.

Por último, el término "evaluación diagnóstica", se expresa como una exploración inicial que permite saber el estado que guarda el alumno en relación con los objetivos de aprendizaje y que además provee información que permite calcular la probabilidad de que tales objetivos puedan ser aprendidos.

B. Hipótesis

En consecuencia, si de acuerdo a enfoques modernos del aprendizaje, la evaluación educativa tiene como primer función diagnosticar las condiciones en que se encuentran los alumnos al inicio de nuevos aprendizajes, con el propósito de recabar información acerca de la naturaleza de algún tipo de problema o insuficiencia que el alumno presente, es decir, reconocer qué información, qué conocimientos o destrezas trae consigo, sólo queda señalar que el objetivo de este trabajo es explicar las ventajas que reporta al maestro de la escuela primaria la utilización de la evaluación diagnóstica, ya que es innegable que dentro de esta actividad es el profesor quien desempeña un papel importante, pues aunque también es evidente que esta función incumbe más a los especialistas, él es la única persona que mantiene un contacto diario y continuado con sus alumnos.

1. Fundamentación

De esta forma, se parte del supuesto de que la evaluación diagnóstica permite a través de sus técnicas, orientar sobre la realidad biológica, la situación afectiva y la naturaleza intelectual de los alumnos, es decir, permite conocer algunos de los elementos que conforman su personalidad; sobre todo, si se parte del hecho irrefutable de que un grupo escolar va a estar conformado siempre por alumnos que difieren en capacidades, capacidades que no todos han podido desarrollar, en el mismo tiempo y con igual éxito.

Sin embargo este previo conocimiento va a autorizar en base a datos reales, que la escuela organice sus actividades de clasificación o de formación de grupos, por ejemplo, y que el profesor también clasifique y forme subgrupos, entre otras actividades, que van a fortalecer, sin lugar a dudas, el proceso de aprendizaje además de obligar a los responsables de dicho proceso a planear convenientemente el trabajo que permita conducir a los alumnos al logro de objetivos educacionales con eficacia.

2. Formulación

En consecuencia, con todo lo expuesto hasta aquí, se formula la siguiente hipótesis:

La evaluación diagnóstica, permite organizar el trabajo de la escuela primaria, particularmente el trabajo docente, bajo condiciones reales de operación.

CAPITULO II

GENERALIDADES DE LA EVALUACION

A. Concepto

Imideo Giuseppe Nerici, utiliza la palabra verificación como sinónimo de evaluación cuando dice "verificar el aprendizaje consiste en evaluar lo que el alumno ha aprendido después de una fase de la enseñanza". (2) Aunque posteriormente señala que es importante diferenciar ambos conceptos, puesto que la verificación del aprendizaje consiste en un proceso de comprobación de lo que el alumno aprendió y se realiza después de una etapa de instrucción, investigando, además, si la enseñanza de objetivos nuevos deba continuar o si se hace necesario realizar revisiones y recuperaciones o si se deba sostener, disminuir o aumentar el ritmo de trabajo.

En cuanto al término evaluación del aprendizaje se está de acuerdo en definirlo como un proceso de atribución de valores o notas (calificaciones) a los resultados adquiridos en la verificación del aprendizaje, es decir, se refiere a la valoración cuantitativa de los datos reunidos para verificar el aprendizaje. Así, la verificación comprueba y la evaluación aprecia las muestras del comportamiento del alumno que necesariamente debe haber sufrido un cambio en función a los objetivos trazados por la escuela.

La educación es un proceso que cambia a quienes experimen-

(2) Hacia una didáctica general dinámica. México, Ed. Kapelusz,

tan el aprendizaje. De acuerdo a esto, se espera que cada programa, curso o unidad de instrucción, produzca algún cambio o cambios significativos en los alumnos. Sin embargo, debe aclararse que algunas diferencias manifiestas van a deberse a otros factores como son la madurez, el crecimiento y la influencia de otras experiencias; pero lo que aquí realmente importa son los cambios producidos por la escuela, al través de su acción.

Entonces, el propósito principal de la evaluación es describir los cambios e influir sobre ellos, por lo que se puede afirmar que la evaluación es la reunión sistemática de evidencias, a fin de determinar si en realidad se producen ciertos cambios en los alumnos y establecer también el grado de cambio de cada uno de ellos.

Ahora bien, "desde el punto de vista educacional, cabe definir a la evaluación como un proceso sistemático para determinar hasta qué punto alcanzan los alumnos los objetivos de la educación". (3) Se destacan dos aspectos importantes de esta definición: En primer lugar se hace notar que evaluación lleva en sí un proceso sistemático lo cual pasa por alto la observación sin control o al azar de los alumnos. Segundo, la evaluación siempre conjetura que los objetivos de instrucción, previamente han sido identificados ya que sin estos objetivos con anticipación señalados, es imposible juzgar el grado de adelanto.

Todo esto implica, que evaluar va más allá del término me-

(3) Norman E. Gronlund Medición y evaluación en la enseñanza.

dir, puesto que la evaluación incorpora desde descripciones de calidad y cantidad de conducta de los alumnos, hasta juicios valorativos que indiquen la conveniencia de esa conducta. En cambio, la medición está restringida a sólo descripciones de cantidad, no describe calidad ni hace juicios de valor sobre la conducta medida.

A lo anterior, se puede agregar la opinión de Fernando H. Carreño cuando señala que "la evaluación es el conjunto de operaciones que tiene por objeto determinar y valorar los logros alcanzados por los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con respecto a los objetivos planteados en los programas de estudio". (4)

Por lo hasta aquí expuesto, queda entonces claro, que la evaluación forma parte integral del proceso enseñanza-aprendizaje, por lo que no es algo que se adhiere al término de un curso; tampoco se limita a medir cantidades de conocimientos; ni se restringe a exámenes escritos.

La evaluación debe entenderse como un proceso continuo que hace uso de varios procedimientos y que se relaciona estrechamente con los objetivos específicos de aprendizaje.

B. Clasificación

De acuerdo a las características formales y funcionales, la evaluación es clasificada actualmente en tres modalidades, las cuales se mencionan a continuación: La evaluación inicial o

(4) Enfoques y principios teóricos de la evaluación. México, -

diagnóstica, la evaluación formativa o continua y la evaluación sumaria.

La evaluación así catalogada sólo es útil para su estudio ya que generalmente las funciones de las tres modalidades son complementarias entre sí.

Ahora bien, se habla de evaluación diagnóstica cuando se juzga de antemano lo que va a ocurrir durante el proceso educativo o posterior a él.

Se habla de evaluación formativa cuando después de realizar actividades probatorias se juzga y controla el avance del aprendizaje, evaluando constantemente los resultados de la enseñanza. Así mismo, se habla de evaluación sumaria cuando se mide y juzga el aprendizaje con el propósito de reconocerlo, de dar calificaciones o de adjudicar promociones. De ahí que el propósito de la evaluación diagnóstica sea planear la realización del curso según la situación de los alumnos, el propósito de la evaluación formativa sea comprobar los conocimientos obtenidos y, el propósito de la evaluación sumaria sea asignar una calificación totalizadora que refleje la proporción de objetivos específicos de instrucción que hayan sido logrados por los alumnos.

Por lo tanto, la evaluación tiene un lugar muy importante en el proceso educativo, proceso del cual ella forma parte y a que de alguna manera se relaciona con el avance cuantitativo o cualitativo del aprendizaje, por ello, se le estudia y clasifica.

Así, si se plantean preguntas tales como: ¿Posee el alumno conocimientos suficientes para continuar con un nuevo ciclo de

estudios? ¿Se encuentra en el grado que le corresponde?, responderlas equivale a darle a la evaluación un papel de diagnóstico. No obstante, si se comprueban los conocimientos adquiridos por el alumno, si se evalúa su avance, si se le sitúa en un grado o grupo conveniente, entonces se le otorga a la evaluación - un papel formativo.

Aún más, si se quiere dar respuesta a cuestionamientos tales como: ¿Por qué no ha sido adecuado el aprendizaje? ¿Qué materias o técnicas no domina suficientemente el alumno? ¿Cuáles son sus procesos mentales?. Entonces la evaluación tendrá un papel sumario.

Concretando, la evaluación tiene una relación estrecha con el aprendizaje y desempeño, según su clasificación, tres papeles importantes: Un papel diagnóstico, por medio del cual se conocen las cualidades intelectuales, caracteriológicas y conductivas del alumno; un papel formativo, por medio del cual se determina la situación del alumno en un momento dado y un papel sumario, por medio del cual se enfoca al final todo el proceso de aprendizaje del alumno.

Ahora que, de acuerdo a la pedagogía del aula, Irene Lizaro González señala que la evaluación puede clasificarse también en evaluación por normas y evaluación por criterios (5). En la evaluación por normas, los resultados de la medición se comparan

(5) Análisis e interpretación de los resultados de la evaluación educativa, México, Ed. Trillas, 1986 C 1977 p. -

den como el progreso de cada alumno con el resto del grupo.

La evaluación por normas es una forma de interpretar resultados, los cuales sólo revelan lo que el alumno puede hacer en comparación con sus compañeros de grupo; pero que no dicen lo que puede o no hacer. Los resultados entonces son de carácter relativo.

En la evaluación por criterios, los resultados de la medición se comparan con un criterio absoluto, establecido por lo que debe saber hacer el alumno. Aclarando que el saber hacer se le conoce como dominio.

Este dominio está determinado en los objetivos específicos de aprendizaje, por lo que, según esto, la instrucción a impartir en la escuela no debe tener una función selectiva sino formativa y se desiente la idea de que existen alumnos que pueden aprender mucho y otros que aprenden poco, sino que todos deben aprender todo.

Norman E. Gronlund señala que Scriven ⁶ clasifica también a la evaluación en formativa y aditiva (6): La evaluación formativa es aquella que pone a prueba nuevos métodos y materiales para capacitar a quienes se ocupan de desarrollar nuevos planes de estudio y poder determinar la efectividad de esos procedimientos nuevos, así como identificar qué partes requieren una revisión.

La evaluación aditiva tiene como principal propósito, valo

(6) Norman E. Gronlund op. cit. p. 13

rar en su totalidad la eficiencia de un nuevo plan de estudios, - con esto, se pretende seleccionar el plan de estudios más apropiado para el uso en una escuela.

Por último, en opinión de Imideo Giuseppe Merici, la evaluación puede ser clasificada también en subjetiva y objetiva - (7).

Es subjetiva cuando se evalúa el rendimiento escolar de un alumno de manera personal, habiendo una variación de un profesor a otro como resultado de la forma parcial de estimar dicho rendimiento y porque no hay posibilidad de atribuirla a una escala objetiva de valores.

Es objetiva cuando no se subordina a la apreciación subjetiva, ya que el rendimiento escolar del alumno se evalúa en consideración a temas delimitados con exactitud, admitiendo una sola interpretación, siendo posible, además, referirla a una escala de valores.

En consecuencia, se han expuesto hasta aquí cuatro formas de clasificar la evaluación:

En primer lugar se ha dicho que de acuerdo a características formales y funcionales, ésta se puede clasificar en inicial o diagnóstica, en formativa o continua y en final o sumaria. No obstante, las tres se complementan entre sí y de hecho van marcando al profesor del grupo las pautas a seguir dentro de esta actividad al través del ciclo escolar. Esta clasificación está de acuerdo a las necesidades de la escuela primaria.

(7) Imideo Giuseppe Merici op. cit. p. 460

La segunda clasificación que se menciona es la referente a la evaluación por normas y por criterios. En cuanto al uso de la evaluación por normas, ésta puede ser nociva si se le usa -- indiscriminadamente; aunque puede ser útil cuando se le otorga una aplicación adecuada, sin embargo, sus resultados son relativos ya que el rendimiento del mejor alumno de un grupo puede no ser el óptimo, si se le compara con el rendimiento de otros alumnos del mismo grado pero de distinto grupo o escuela.

Por lo anterior, la evaluación por criterios es actualmente la más idónea, puesto que las pruebas que se aplican para obtener resultados sobre el aprendizaje se basan, es necesario -- que así sea, en los objetivos específicos de aprendizaje que -- marcan los programas, obteniéndose con esto resultados más reales en cuanto hasta qué punto el alumno logró el dominio de los objetivos tratados.

En cuanto a la tercera clasificación denominada evaluación formativa y aditiva por sus objetivos, cabe suponer que quienes hacen uso de ella son los técnicos de la educación, quienes tienen la responsabilidad de evaluar, previa y posteriormente a su aplicación, los planes de estudio.

La última clasificación a que se ha hecho referencia es la llamada subjetiva y objetiva; desde luego, la primera es la menos propia, no obstante en muchas ocasiones es la más utilizada por el profesor del grupo. La evaluación objetiva de hecho forma parte de las otras clasificaciones, puesto que éstas tienen esa cualidad, es decir, no se someten a la apreciación subjetiva.

C. Importancia

Es así que, una de las actividades que dentro de la labor educativa, el maestro no puede, no debe soslayar, es la evaluación del aprendizaje de los alumnos, visto este aprendizaje como un complemento de la integración personal del propio alumno; desde luego, este esfuerzo guiado y motivado por el maestro.

Lo que aprende el alumno es el ingrediente externo en su integración personal, puesto que el interno lo conforma su propia naturaleza, por lo tanto, lo aprendido es el verdadero objeto de la evaluación, siendo una necesidad propia de la escuela puesto que es allí donde se origina el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con anterioridad ya se ha dicho que la evaluación tiene como objeto determinar y valorar los logros conseguidos por el alumno, en relación a los objetivos específicos de enseñanza -- planteados en el programa, entendiéndose con esto, la estrecha vinculación que existe entre la evaluación y todos los demás aspectos del proceso educativo, radicando ahí su gran importancia.

Por ejemplo, al evaluar los objetivos específicos de aprendizaje se puede tener información que permita modificarlos a fin de mejorar el rendimiento del proceso educativo.

Así mismo, si se evalúan los procedimientos de enseñanza -- se estará en condiciones de saber si se están empleando los adecuados, si se deben substituir o modificar con el fin de optimizar el aprendizaje.

También se debe evaluar la manera en que se constata el aprendizaje ya que debe haber una correspondencia entre lo que --

se enseña con lo que se evalúa.

Otro papel importante de la evaluación se cumple cuando ésta es también aplicada a los recursos educativos con el fin de seleccionar los más afines al quehacer pedagógico.

Si nos referimos al factor tiempo, por su naturaleza, requiere de igual manera ser evaluado para saber si los programas son realistas y posibles o si son ambiciosos e imposibles por limitaciones de duración.

Así pues, la evaluación es importante porque se relaciona con la planeación y la ejecución del proceso enseñanza-aprendizaje, como parte de un todo integrado en el que las funciones evaluativas le dan posibilidad de mejorar, de adaptarse, de enmendar desaciertos o de incurrir en los aciertos.

Medir y analizar el rendimiento escolar es, sustancialmente, evaluar todo el sistema que conforma el trabajo docente, desde los programas, objetivos, recursos didácticos, procedimientos, hasta la evaluación misma, ya que alcanzar o no las metas propuestas en un curso o unidad de aprendizaje, depende directamente del buen o mal funcionamiento de cualesquiera de los elementos ya mencionados.

Logro o fracaso son consecuencias del funcionamiento del proceso educativo en su conjunto, esto significa que al alumno no se le deben atribuir las causas del fracaso o el merecimiento del logro. En cambio, la verdadera clave de este proceso es el profesor, pues a él corresponde directamente denunciar la existencia de problemas, fallas o dificultades en el sistema, para lo cual se valdrá de quien es su mejor aliado, es decir, -

de la evaluación, la cual si es sistemática y bien realizada lo pondrá en posibilidades de detectar esas posibles fallas y justificar los cambios que debieran hacerse en todos o en alguno - de los niveles.

En opinión de Nerici, es tal la importancia de la evaluación, que ésta debiera hacerse constantemente y además comparando el comportamiento total del alumno al inicio del curso con el comportamiento presentado al término del mismo. Comparación no sólo de conocimientos adquiridos, sino de actitudes, hábitos y habilidades. (8)

En efecto, la evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje debe establecer una permanente preocupación del profesor, al - través de todas sus actividades docentes, porque gracias a ella podrá estar en posibilidades de conocer el curso positivo o negativo de sus realizaciones y, con esto, tomar precauciones que, en determinado caso, le permitan implementar algunas modificaciones sobre la marcha para no conducir a sus alumnos al fracaso.

Entonces, es importante utilizar procesos evaluativos, - puesto que ayudan en primer lugar a poner en claro las metas - del aprendizaje, al dar definiciones funcionales precisas de - los objetivos por lograr; aumentan la comprensión de las capacidades y necesidades de los alumnos, a partir de la información obtenida de pruebas evaluativas aplicadas en el salón de cla - ses; motivan el aprendizaje de los alumnos, al suministrar me--

(8) Imideo Giuseppe Nerici. op.cit. p. 459

tas a corto plazo y al proporcionar el conocimiento del avance en el logro de objetivos; contribuyen a una mayor retención y a una mejor transferencia de lo aprendido, al proporcionar práctica en la aplicación de los objetivos recién adquiridos y, por último, diagnostican y remedian las dificultades del aprendizaje, al determinar cuáles son los alumnos que tienen problemas con éste, definiendo la naturaleza específica de la dificultad para adquirir conocimientos, precisando los factores que causan esa dificultad, aplicando procedimientos apropiados que remedian dicha dificultad.

D. Utilidad

Para analizar los criterios de la evaluación del rendimiento escolar, es necesario primero definir qué se entiende por rendimiento escolar, para lo cual se puede decir que, de acuerdo a Luiz A. de Mattos, el rendimiento escolar consiste en el conjunto de transformaciones que se dan en el pensamiento, en el lenguaje, en el modo de hacer las cosas y en la conducta de los alumnos. (9)

Estas transformaciones se requiere que se den cuando el proceso de aprendizaje termina. Sin embargo, no se trata de saber cuántos objetivos de aprendizaje han memorizado los alumnos; sino cuantos de ellos han incorporado, de manera efectiva a su conducta, comprobándose en su manera de sentir y resolver problemas y de hacer o emplear los conocimientos aprendidos al través del proceso. Esto es lo que realmente se trata de averiguar

(9) Luiz A. de Mattos op. cit. p. 365

por medio de la evaluación.

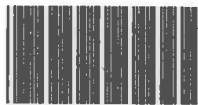
Así, dentro de la educación la evaluación tiene enormes posibilidades de aplicación ya que puede recaer en diferentes objetivos; por ejemplo, en el sistema educativo considerado en todo su conjunto, en la administración escolar, en el personal docente, en los procedimientos de enseñanza, en los edificios escolares, etc., y en función a estos objetivos es posible juzgar haciendo uso de diferentes criterios y valoraciones tales como la utilidad, el rendimiento, la eficiencia, la educación, la flexibilidad y la orientación.

Por otro lado, dentro de esta estructura se tiene que tomar en cuenta de las personas que evalúan, sus intereses, su jerarquía y su preparación, para así, redondear y delimitar las grandes posibilidades de utilización de la evaluación.

Por lo tanto, es imprescindible saber elegir o saber estructurar procedimientos de evaluación con mucha atención, ya que va a permitir obtener de dicho procedimiento la mayor utilidad posible, utilidad que se va a reflejar en el mejoramiento del propio proceso de enseñanza-aprendizaje, en el profesor y en los alumnos.

De este modo, la información que reporten los procesos de evaluación puede ser útil para saber si el contenido de los objetivos educacionales, los métodos empleados o los recursos han sido efectivos.

Las evaluaciones de los alumnos contribuyen a un mejor aprendizaje, les aclaran qué es lo que desea su profesor que aprendan, les suministran información concreta sobre sus logros



98222

098222

evaluaciones, así mismo, les permiten descubrir qué objetivos no han podido hacer suyos.

En suma, los procedimientos de evaluación son útiles tanto al alumno como al profesor, pues le indican a éste último si el alumno está listo para nuevas experiencias de aprendizaje o -- bien clasificarlo en grupos de acuerdo a sus conocimientos adquiridos previamente.

No obstante, es necesario aclarar que los procedimientos de evaluación, tienen que estar directamente relacionados a los objetivos específicos de aprendizaje previamente desarrollados de cualquier unidad, área o grado, ya que dichos objetivos expresan lo que los alumnos deben hacer, mientras que los procedimientos de evaluación proporcionan datos que permiten conocer -- hasta qué punto ellos están realmente capacitados para hacer.

Por eso, los objetivos de instrucción se expresan en términos específicos para poder precisar qué procedimientos de evaluación pueden ser los más indicados.

Ahora bien, por funciones de la evaluación del rendimiento escolar, debe entenderse las maneras en que es útil para incrementar la calidad del quehacer educativo. Con la evaluación se pueden lograr, entre otras más, las siguientes funciones:

Se conocen los efectos de los procedimientos usados en la enseñanza, realizando, en caso de ser necesario, las correcciones correspondientes.

Es posible retroalimentar el proceso de aprendizaje, enviando al alumno hacia otras fuentes de información para que se consoliden los aciertos y se enmienden los errores.

También puede orientarse la atención del alumno hacia los aspectos de mayor importancia dentro de los planes y programas de estudio.

Así mismo, es factible situar al alumno en cuanto al modelo de respuestas que de él se esperan.

Se administra al alumno un constante conocimiento del grado de avance en su aprendizaje, tratando de evitar lo más rápido posible la repetición de errores y lo que de ello se deriva.

De la misma manera, se fortalecen con oportunidad los objetivos específicos educacionales, en el que el aprendizaje hubiere resultado deficiente.

Se posibilita otorgar calificaciones con equidad y con representatividad del aprendizaje realizado.

Puede ser estimado hasta qué punto es posible llevar a cabo los programas de estudio propuestos, de acuerdo a las circunstancias y condiciones reales del trabajo docente.

Por último, se consigue planificar los siguientes objetivos de instrucción considerando la sucesión lógica de los mismos, sin dejar de tomar en cuenta el resultado del proceso educativo anterior.

Entonces, como se dijo, existen innumerables funciones en que la evaluación puede ser útil, pero si se quiere buscar un denominador común a todas ellas, éste será el de incrementar la calidad y rendimiento del proceso educativo, sometiéndolo en todos sus aspectos a una constante revisión de resultados.

Igualmente, se hizo mención ya sobre el hecho de que para la mayoría de los profesores la evaluación tiene como principal

utilidad medir el aprendizaje.

Este concepto lo refuerza la presión a la que constantemente son sometidos los profesores por parte de la administración escolar, al demandar calificaciones.

Esto no permite, como ya se apuntó, llegar a la verdadera evaluación al no llegar al análisis e interpretación de los datos conferidos por las pruebas o exámenes.

Sin embargo, la verdadera utilidad de la evaluación se va a lograr siempre y cuando se realice cada vez que convenga al desarrollo del curso, acción que no tiene por qué ser hecha simultáneamente ni sobre el total de los alumnos que conforman un grupo y no se utilice como una interminable serie de pruebas estructuradas, sino incorporar otro tipo de recursos en tanto informen sobre el logro de los objetivos de aprendizaje.

A partir de esto puede afirmarse que la evaluación del aprendizaje otorga su mayor y mejor utilidad cuando, al cierre de su ciclo, está en posibilidad de proponer medidas prácticas que mejoren el proceso enseñanza-aprendizaje.

CAPITULO III
LA EVALUACION DIAGNOSTICA

A. Antecedentes

La evaluación diagnóstica, como ya se señaló, es una fase de la evaluación del rendimiento escolar, fase que, como también se ha indicado, es típica de los primeros contactos entre el profesor de grupo y sus nuevos o desconocidos alumnos.

Esta etapa inicial debe ser necesaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta necesidad, en un rasgo de atrevimiento, podría decirse que ha sido preocupación constante de muchos y grandes pedagogos a lo largo de la historia de la humanidad, ya que cuando el profesor se encuentra frente a un nuevo grupo, de inmediato surgen en él, preguntas tales como: ¿Con qué material humano tendré que tratar? ¿Cuál será su capacidad? ¿Cuál será su preparación? ¿Hasta dónde se podrá llegar?

Estos cuestionamientos, en mayor o menor grado han recibido atención de parte de grandes pedagogos de todos los tiempos.

De este modo, remontándose a la antigüedad clásica, podría citarse ya, en opinión de Mattos, a Marco Fabio Quintiliano, -- quien ejerció la enseñanza durante veinte años, dedicándose posteriormente a escribir su obra "Las instituciones oratorias", -- cuyos libros I y II tiene especial importancia dentro de la pedagogía y en ellos señala:

"Al serle entregado el niño, el perito en la enseñanza examinará en primer lugar su genio y su índole". (10)

(10) Luis A. de Mattos op. cit. p. 300

Es el mismo Quintiliano quien señala el objetivo de dicha diagnósis cuando recomienda: "Después de haber observado esto, considere de qué modo ha de ser tratado el ánimo del discípulo" (11).

De la misma manera, tomando en cuenta que la evaluación diagnóstica es una actividad docente dictada por el sentido común más elemental, pedagogos modernos insisten también en esta exigencia, desde Comenio en el siglo XVII pasando por Federico Herbert en el siglo XIX, quien la denomina paso formal de "la preparación".

Posteriormente, Lange, Barth, Rein, Ziller, Charle Mc. Murray, Edward Thorndike, H. Witherington, la consideran, aunque con distinta denominación, como la llave que logrará conducir al buen éxito el proceso de aprendizaje.

Ya en 1926, Henry Morrison destacó la evaluación diagnóstica como una fase autónoma bajo el título de "exploración".

Así se llega a la actualidad, donde se considera que una evaluación diagnóstica o inicial de la personalidad del alumno, de su capacidad, de sus aptitudes, de su preparación y de sus deficiencias, será la pauta que marque un logro apropiado y eficaz de nuevos objetivos de aprendizaje.

B. Concepto

Desde el punto de vista pedagógico la evaluación diagnóstica recibe un sin número de definiciones: por ejemplo, Fernando Carreño la define como "Una exploración inicial que permite co-

(11) Id.

nocer el estado que guarda el sujeto en relación con la materia que será objeto de aprendizaje y que suministra datos que permiten calcular la probabilidad de que tal materia (conocimiento, habilidad, etc.) puede ser aprendida". (12)

J. Manuel Villalpando entiende a la evaluación diagnóstica como una valoración de conocimientos, habilidades, que deben poseer los alumnos, previo curso y de sus capacidades para lograr nuevos objetivos de aprendizaje. El producto de esta evaluación ha de marcar el punto de partida del trabajo docente desde una perspectiva más apegada a la realidad. (13)

Para complementar lo anterior y en opiniones de Louis K. Karmel a la evaluación diagnóstica también puede llamársele valoración de necesidades, diagnóstica de situaciones iniciales o de entrada o formación de causas, es decir, pretende investigar qué información, conocimientos o destrezas tiene el alumno al entrar en una unidad de aprendizaje y qué habilidades, inteligencia o problemas de aprendizaje pueden ser la causa de deficiencias en el comportamiento del alumno. (14)

C. Importancia

Evidentemente la evaluación diagnóstica tiene una gran importancia dentro de las actividades del quehacer pedagógico y ,

(12) Fernando H. Carreño op. cit. p. 65

(13) Manual de Psicotécnica Pedagógica. México. Ed. Porrúa, 1981 p. 324

(14) Medición y evaluación escolar. México. Ed. Trillas, 1974 - p. 346

si realmente se le otorga ese valor, va a contribuir al perfeccionamiento de ese quehacer, evitando tener fórmulas o caminos inadecuados, permitiendo identificar la situación real de los alumnos que iniciarán un nuevo aprendizaje, comparando esa situación con la realidad que pretenden los objetivos de instrucción y los requisitos necesarios para su logro, también se podrán adecuar los elementos del proceso de instrucción, tomando en cuenta las condiciones preliminares de los educandos. Por eso, el momento más indicado para efectuar dicha actividad, ya sea utilizando pruebas objetivas estructuradas o explorando los conocimientos o habilidades con que cuentan los alumnos en relación con el hecho educativo, debe ser al inicio de este hecho, tratándose de un curso, de una unidad o de un objetivo general, particular o específico.

Todo lo anterior va a evitar que el profesor parta de presupuestos falsos, de ahí su importancia.

Además, el fracaso estará presente aun en profesores bien preparados, si antes no conocen las deficiencias de sus alumnos, mediante una exploración previa de sus conocimientos, lo que además impedirá agregar nuevos contenidos del programa.

Lo mismo sucederá si se tienen grupos, esto es muy común, cuyo exceso de alumnos no hace posible comprobar y registrar los conocimientos adquiridos con anterioridad.

Otra causa que reitera la importancia que tiene la evaluación diagnóstica, es el hecho de que se le considera como un proceso conducido por principios generales, siendo los más señalados los siguientes:

En primer lugar es indispensable identificar los propósitos de la evaluación diagnóstica, en seguida seleccionar las técnicas que van a ser empleadas en dicha evaluación en función a los propósitos identificados.

Además estar en posibilidad de utilizar varias técnicas de diagnóstico, tomando en cuenta sus limitaciones.

Por último, considerar a la evaluación diagnóstica como base para mejorar los procedimientos de instrucción, orientación y administración en la práctica docente.

D. Propósitos

La evaluación diagnóstica tiene como fin valorar, determinar, describir y clasificar algunos aspectos del aprendizaje de los alumnos, no obstante el hecho de que la evaluación diagnóstica tenga, en opinión de Benjamín S. Bloom como propósitos principales: Ubicar al alumno adecuadamente al comienzo de la instrucción y descubrir las causas ocultas de las deficiencias en su aprendizaje a medida que avanza la instrucción. (15)

Esto va a causar que se distinga de las otras y, además, a provocar el hecho de que la evaluación diagnóstica deba efectuarse con anterioridad a la instrucción y durante el transcurso de la misma.

Cuando se efectúa con anterioridad, tiene como principal propósito ubicar al alumno, es decir, pretende determinar con qué habilidades o conocimientos cuenta para iniciar nuevos obje

(15) Evaluación del aprendizaje, Ed. Troquel, 1981 C 1975 p. -

tivós en su formación, con esto es posible llegar a la clasificación de alumnos de acuerdo a ciertas características tales como el interés, la personalidad, las aptitudes, las habilidades y los conocimientos que se consideran deben tener previamente dominados.

Cuando se realiza durante el transcurso de la instrucción tiene como propósito fundamental determinar las circunstancias o causas que, como ya se citó, subyacen a las repetidas deficiencias del aprendizaje de los alumnos a fin de que, cuanto sea posible, se tomen medidas que eliminen tales circunstancias.

Norman E. Gronlund cita como propósitos atribuibles a la evaluación diagnóstica los siguientes:

Poder precisar hasta qué punto los alumnos han dominado los objetivos específicos de aprendizaje, previamente desarrollados.

Identificar, después de aplicar breves pruebas de diagnóstico, cuáles son las dificultades específicas de aprendizaje en cada uno de los alumnos.

Remitir a los alumnos que así lo requieran a cursos de reificación del aprendizaje.

Usar los resultados del diagnóstico para evaluar y mejorar la instrucción.

Por último, tomar decisiones administrativas referentes a la colocación y agrupamiento de los alumnos. (16)

En cuanto a esto último, Irene Livas González opina que -

(16) Norman E. Gronlund op. cit. p. 14

esta toma de decisiones con los alumnos, se efectúa al inicio de un curso con el propósito de ubicar a los educandos, siempre y cuando el número de éstos obligue a crear grupos paralelos o la formación de subgrupos que permitan una mejor atención en cuanto al proceso de instrucción. (17)

Para realizar lo anterior, lo más procedente sería: primero obtener las puntuaciones de la prueba de rendimiento que se hubiese utilizado como base para el diagnóstico; segundo, ordenarlas en una clasificación de puntuaciones y, tercero, dividir la distribución en tantas partes como grupos o subgrupos se vayan a formar.

Por otro lado, entre los muchos propósitos que se buscan con el proceso de evaluación, destacan algunos que deben considerarse como fundamentales y cuya atención recae directamente en el profesor de grupo, puesto que es él quien debe evitar en lo posible las fallas que se presenten en el aprendizaje, las cuales dificultan el logro de objetivos específicos de la educación.

En este sentido, los propósitos del diagnóstico y de la orientación adquieren tal importancia que, en opinión de Raul Contreras Ferto, toda evaluación de este tipo, estará siempre justificada por cuanto a que indica lo que no se ha aprendido, o lo que se ha aprendido mal, o lo que se aprende con mucha dificultad, para, en razón de esto, diseñar medidas que tengan la intención de prestar ayuda a los alumnos que presenten tales

(17) Irene Livas González op. cit. p. 46

problemas. (10)

De todo lo anterior, puede decirse que la evaluación diagnóstica debe realizarse al inicio y durante el curso escolar. Cuando se efectúa al inicio pretende, concretamente, determinar qué conocimientos o habilidades tienen los alumnos para, en base a ello, proseguir su instrucción; clasificar a los alumnos ubicándolos en grupos o subgrupos, de acuerdo a sus conocimientos, habilidades, intereses previamente establecidos y, pronosticar hasta qué punto los alumnos lograrán avanzar en la adquisición de nuevos objetivos de aprendizaje.

Cuando la evaluación diagnóstica se lleva a efecto al través del curso escolar busca, fundamentalmente, identificar las causas que dificultan el aprendizaje de los alumnos para utilizar las medidas correctivas necesarias; aplicar, a los alumnos que así lo requieran, cursos de rectificación del aprendizaje y, utilizar los resultados del diagnóstico para evaluar y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

E. Ventajas

Lo que hasta aquí se ha pretendido sostener, con cierta insistencia, es que para que el proceso enseñanza-aprendizaje se realice de una manera eficaz, dependerá, en mucho, de la calidad informativa que reporten los procesos que sobre evaluación diagnóstica se hayan utilizado, para, en base a ello tomar las decisiones que servirán de punto de partida en la planeación.

(10) Evaluación en la escuela primaria, México, Ed. Oasis, 1985

del trabajo docente.

Estas decisiones seguramente serán las adecuadas, siempre y cuando sean aplicadas, sobre todo durante las dos primeras semanas a la apertura del curso escolar, pruebas específicas de diagnóstico, o, si se está en condiciones, utilizar pruebas de capacidad mental, haciendo uso, además, de registros de pasados cursos, de pruebas preliminares relativas a habilidades necesarias y la técnica de observación. (19)

En todo lo que se ha dicho sobre la evaluación diagnóstica, se ha intentado señalar que su uso adecuado y oportuno, -- traerá consigo una serie de ventajas, ventajas que redundarán en una optimización del proceso educativo.

Sin embargo, a continuación se hará una relación concisa de ellas, haciendo énfasis en el provecho que reporta a la educación el empleo de procedimientos evaluativos de diagnóstico.

Así, según Luiz A. de Mattos: el maestro de grupo estará en posibilidades de planear su trabajo bajo condiciones más regladas; podrá clasificar al grupo, clasificación que sólo a él le interesará, en adelantado y bajo según su preparación básica en el grado o asignatura; logrará prever la dosificación de tareas, ejercicios y actividades tomando en cuenta los tres tipos de alumnos antes mencionados; así mismo, será posible que el maestro emplee mayor atención con actividades de reforzamiento a los educandos que hayan sido catalogados como medios o bajos, sin dejar de atender, con labores más apropiadas, a los

(19) Norman E. Gronlund op. cit. p. 7

del grupo adelantado, ya que no es conveniente que éstos queden sin quehaceres inmediatos e intensivos bajo el pretexto de esperar a que los otros los igualen; además, será factible pronosticar qué tanto por ciento de aprovechamiento logrará el grupo al término del periodo escolar y por último, se estará en condiciones de detectar los casos de alumnos problema y proceder a informar a la Dirección escolar o a los padres respectivos, de la posible reprobación, sugiriendo medidas adecuadas y oportunas para evitarla. (20)

Para Norman E. Gronlund las ventajas serían: Poder agrupar a los educandos para hacer más efectivo el proceso educativo, - es decir, si la escuela es de alumnado numeroso y es obligada a la formación de grupos paralelos, la aplicación de pruebas de diagnóstico pueden facilitar la formación de grupos al ser conjuntados los alumnos según sus afinidades originadas de una capacidad semejante para el aprendizaje; saber hasta qué punto están los educandos preparados para el logro de nuevos objetivos específicos de aprendizaje; identificar con oportunidad a los alumnos que no sean capaces de asimilar; estar en posibilidades de detectar qué tipo de dificultades tienen los alumnos en su aprendizaje y, finalmente, descubrir a los alumnos que requieren atención del especialista. (21)

De este modo, en la disposición en que se guíe a los alumnos hacia el aprendizaje de los objetivos educacionales; que se

(20) Luiz A. de Mattos op. cit. p. 305

(21) Norman E Gronlund op. cit. p. 8

detecten sus dificultades para ese aprendizaje; que se determinen sus conocimientos y habilidades que les permitan el logro de nuevos objetivos; que se les clasifique en grupos; que se les ayude con sus problemas de ajuste y, en fin, en que se preparen informes sobre sus realizaciones educacionales, se llegará invariablemente a juicios evaluativos.

Juicios que, mientras más precisos sean, más apropiada y eficaz será la conducción del aprendizaje.

Por lo anterior, el conocimiento de los procedimientos y principios de la evaluación diagnóstica, les va a otorgar ventajas a los responsables de esa conducción para tomar decisiones más precisas que les permitan dirigir mejor el avance de los alumnos hacia logros educacionales que valgan la pena.

F. Instrumentos

Es común que, cuando se inicia un curso, el proceso de instrucción comienza en el mismo punto para todos los alumnos que conforman un grupo, esto supone que todos ellos se encuentran con la misma capacidad de rendimiento: un punto cero imaginario en términos del dominio de los objetivos a tratar; sin embargo, esto no es así, la mayoría de los estudiantes ya sean del medio urbano, suburbano o rural difieren en cuanto a conductas, habilidades y contenidos iniciales previamente requeridos para el logro de nuevos objetivos de aprendizaje.

Así, a medida que aumenta esta diversificación, aumentan también las variaciones con respecto al imaginario punto cero.

Para la identificación de los alumnos que se encuentran por debajo del punto cero, o sea, aquellos que no cuentan con

las habilidades o conocimientos previos a una nueva instrucción, Benjamín S. Bloom señala que se puede comenzar con la administración de una batería de pruebas estandarizadas de rendimiento. (22)

Estas pruebas permiten al maestro comparar el desempeño de un estudiante de cierta edad o grado, con el de un grupo normativo en áreas básicas como el vocabulario, la lectura, la ortografía, los usos del lenguaje, el cálculo y la solución de problemas matemáticos. Además, estas pruebas van acompañadas de fichas individuales con perfiles de cada alumno que permiten elaborar gráficas, las cuales dan al maestro una comparación visual del desempeño entre el estudiante y un grupo normativo.

Las pruebas estandarizadas de rendimiento pueden prevenir al maestro ante el hecho de que un alumno no tenga ciertas habilidades previas a una área de conocimiento, pero no descubrirán la causa y origen de la dificultad, para esto, se requieren instrumentos de diagnóstico más sensibles.

Ahora bien, es evidente que la habilidad de los alumnos para comprender la comunicación verbal y a su vez, expresarse verbalmente, está muy relacionada con su capacidad para aprovechar el tipo de instrucción que en muchas ocasiones es también altamente verbal y conceptual en los objetivos de aprendizaje:

Independientemente de que la materia sea Matemáticas, Lengua, Ciencias Sociales o alguna otra, el aprendizaje puede encontrar un verdadero obstáculo si el alumno carece de habilida-

(22) Benjamín S. Bloom op. cit. p. 143

des básicas en su lenguaje. Por lo tanto, es necesario que los propios profesores elaboren instrumentos diagnósticos que sean fáciles de aplicar e interpretar y, que al mismo tiempo, señalen las deficiencias lingüísticas de los alumnos.

Los resultados de estas pruebas de diagnóstico pueden ser presentados en diagramas, codificados en colores que señalen el grado de dominio de cada alumno en cada una de las subhabilidades examinadas. Solo se requieren tres colores: el azul indicaría el dominio, el amarillo la aproximación del dominio, y el rojo una habilidad que no ha sido aprendida.

También se recomienda preparar fichas e informes que indiquen los niveles de dominio en diversas subhabilidades y objetivos demostrados por el educando, siendo importante que la tarjeta o informe lo acompañe al grado siguiente; de este modo, el profesor que lo reciba se informará acerca de lo que ha dominado y de lo que todavía tiene que aprender ahorrándose tiempo en determinar la ubicación del alumno recibido.

Por otro lado existe una controversia en cuanto a señalar el fundamento a partir del cual se deban manejar los resultados de las mediciones, es decir, cómo ha de codificarse la suma de aciertos logrados por el estudiante en una prueba para ser sustituida por una calificación que represente su aprendizaje.

Por mucho tiempo se dejó en libertad a los profesores para que de acuerdo a su particular punto de vista aceptaran o no como bueno el aprendizaje de sus alumnos. Desde luego, esto hace caer muchas veces en subjetividades que reducen el valor de las apreciaciones.

Posteriormente se han empleado procedimientos estadísticos, constituyendo lo que se conoce como evaluación por normas, la cual, según Mager "consiste en imitar un juicio después de comparar la ejecución de un alumno con referencia a la de sus compañeros", para lo cual debe efectuarse un tratamiento estadístico sacado de los datos aportados por los exámenes o pruebas. (23)

No obstante, surge en el actual panorama educativo el manejo de objetivos de enseñanza y la evaluación se enriquece con una nueva posibilidad: la evaluación por criterios, la cual "consiste en medir y enjuiciar el rendimiento de cada alumno, considerado en términos de objetivos logrados, comparándolo con el volumen total de objetivos especificados para el curso o la porción de curso que se esté examinando, dejando a un lado, para efectos de contrastación, los resultados del resto del grupo". (24)

En consecuencia, la evaluación por normas califica a cada alumno conforme a un modelo fijo, esencialmente toma en cuenta la ubicación del mismo en una escala y es posible situarlo respecto a su grupo.

La evaluación por criterios parte de los objetivos de aprendizaje que deben haber sido logrados y se compara el rendimiento de cada alumno con el porcentaje alcanzado de dichos objetivos.

(23) Cit. por Fernando Carreño H. op. cit. p. 45

(24) Idem

Otro punto de vista es el de Nerici cuando señala que los instrumentos de la evaluación pueden ser de sondeo y de verificación propiamente dicha. (25)

Los de sondeo son los destinados a suministrar al maestro o profesor, datos sobre el estado actual del aprendizaje del alumno en una disciplina o sobre sus posibilidades de aprendizaje en general y se les asignan dos finalidades al clasificarlos en: Pruebas de sondeo con finalidad de diagnóstico y pruebas de sondeo con finalidad de pronóstico.

Las primeras son las que procuran verificar el estado actual del alumno y las segundas procuran apreciar si el alumno está en condiciones de estudiar o no determinado asunto, o si tiene posibilidades de éxito de una determinada disciplina o en un determinado tipo de curso.

En cuanto a los instrumentos de verificación propiamente dicha, son los elaborados teniendo en cuenta lo que fue estudiado por el alumno bajo la dirección del profesor. Son pruebas de verificación del trabajo realizado o de lo aprendido por el discípulo en determinado periodo de aprendizaje.

No obstante, otros instrumentos con los que cuenta la evaluación diagnóstica, son aquellos a los que se les llama pruebas de aptitud escolar. Mediante este tipo de instrumentos, el profesor puede contar con elementos de diagnóstico inapreciables que otros tipos de pruebas no le proporcionan, por ejemplo:

(25) Imideo Giuseppe Nerici. op. cit. p. 460

Falta de capacidad en la comprensión de la lectura, causado probablemente, por problemas mecánicos relacionados con la rapidez, deficiente vocabulario que dificulta la comprensión de la lectura, dificultad en la comprensión de las relaciones que ligan los datos de problemas aritméticos y poca habilidad en operaciones con números.

Es así que, este tipo de pruebas son muy útiles para investigar el grado de capacidad y disposición con el que cuentan los alumnos al iniciar el estudio de nuevos objetivos de aprendizaje.

Dichas pruebas tienen algo en común con las de inteligencia y con las de exploración de conocimientos obtenidos en la escuela. Con las de inteligencia porque intervienen funciones de comprensión, juicio y razonamiento; con las de exploración porque tratan de evaluar aspectos básicos del proceso de aprendizaje escolar, como lo son la lectura y la habilidad para realizar operaciones con símbolos aritméticos.

De la misma manera, para efectos de evaluación diagnóstica, existen pruebas denominadas, por su nivel técnico de construcción, tipificadas. Estas pruebas han sido elaboradas por especialistas en cuanto a su contenido y forma por lo que son altamente válidas y confiables.

Son instrumentos que previamente han sido probados, corregidos y afinados, de los cuales se tienen tablas de resultados, las que se han adquirido de muestras de población en situaciones de control.

También para establecer un diagnóstico pedagógico, en un

tiempo relativamente corto, Lande Heere propone la utilización de tres tipos de instrumentos:

Como primer tipo los tests de madurez específica, que se refieren a las formas de razonamiento y a las aptitudes que intervienen en un determinado aprendizaje. Su elaboración y aplicación generalmente se reserva al especialista, sin embargo, algunas pruebas han sido creadas para ser usadas por los profesores, por ejemplo el Test VISAM que permite conocer el nivel de madurez para el aprendizaje del primer grado en la enseñanza primaria.

Como segundo tipo las pruebas de comprobación de conocimientos clave o de nociones necesarias para adquirir nuevos conocimientos. Pruebas de esta clase pueden ser elaboradas por los propios profesores, siempre y cuando se tenga preparada la lista de los errores cometidos en ocasión de una enseñanza anterior.

Como tercer tipo se citan las pruebas de ensayo, cuya utilización determina si un alumno está listo para abordar una materia o un conocimiento nuevo. Se le presentan sus primeros elementos y se observan, sistemáticamente, sus reacciones. (26)

Por otro lado, la evaluación diagnóstica también se apoya en otra clase de instrumentos, entre los que se pueden mencionar: La ficha acumulativa, que aporta importantes datos del alumno; breves cuestionarios escritos, que pueden aplicarse al

(26) Gilbert de Landesheere. Evaluación continua y exámenes, --

inicio del curso; aplicación de pruebas de exploración, que señalen qué grado de conocimientos básicos traen los alumnos; la promoción de discusiones también breves, con el mismo fin; la aplicación de tareas que indiquen la disposición de los alumnos respecto al trabajo y al estudio de los objetivos de aprendizaje.

Finalmente, las pruebas mentales, llamadas también psicométricas se usan básicamente con propósitos de diagnóstico, pronóstico y de agrupamiento.

Estas pruebas consisten fundamentalmente en una serie de reactivos que pretenden ser estímulos al presentarlos al alumno, cuya valoración va de acuerdo al número de reactivos resueltos con acierto, es decir, si una prueba mental consta de cuarenta reactivos y el promedio de los alumnos que tengan diez años de edad logra treinta aciertos, en consecuencia, el alumno que logre treinta y seis, estará indicando una capacidad superior a la del término medio; otro que sólo obtenga veintidós, quedará por debajo de esa cifra promedial normativa.

Estos instrumentos contribuyen a la evaluación diagnóstica, porque al investigar las causas que producen dificultades en el aprendizaje de algún alumno, pueden aclarar si la dificultad se debe a un bajo nivel de asimilación o de aptitud para el efecto.

CAPITULO IV

LA EVALUACION DIAGNOSTICA EN LA ESCUELA PRIMARIA

A. En teoría

Por todo lo expresado en los capítulos anteriores, evidentemente ha quedado claro que la evaluación diagnóstica permite, al través de sus técnicas, orientar sobre la realidad biológica, la situación afectiva y la naturaleza intelectual de los alumnos, es decir, permite conocer los elementos que conforman su personalidad.

Sin embargo, aunque estos elementos constituyan una unidad, aquí sólo se ha hecho referencia, con mayor énfasis, a la naturaleza intelectual de los alumnos, o sea, se ha hablado de la evaluación diagnóstica que permite determinar la aptitud, la disposición o el aprestamiento de los educandos para aprovechar las oportunidades escolares.

Ahora con mayor precisión, se comentará sobre la evaluación diagnóstica en la escuela primaria desde el punto de vista teórico.

En este sentido, Piaget afirma que al través del desarrollo del pensamiento poco a poco y por etapas se van formando estructuras cada vez más complejas hasta llegar, en la adolescencia, al pensamiento lógico. (27)

Cuando el alumno ingresa a la escuela primaria, sus estructuras de pensamiento deben haber alcanzado un cierto grado de -

(27) Cit. por Lydia P. de Bosch. Evaluación en el jardín de infantes, Ed. Hermes, 1985 C 1983 p. 117

desarrollo, que le permitan iniciarse en objetivos de aprendizaje que contienen materias instrumentales como son la lectura, la escritura y el cálculo.

Este desarrollo, va llevando al alumno a la adquisición de ciertas capacidades, cada una de las cuales representa una forma específica de madurez. Después de una capacidad de vinculación con los demás mediante el lenguaje, se pasa a una capacidad de adquisición de experiencias y más tarde se llega a una capacidad de comprensión y de racionalización de éstas, para alcanzar al fin, una capacidad de elaboración propia del conocimiento, o sea una capacidad para aprender.

De este modo, el alumno tiene madurez para aprender, cuando por la evolución de su psiquismo, ha alcanzado: la capacidad de una concentración atenta; la capacidad de un enfoque significativo de su fantasía, que lo coloca en condiciones de aprovecharla en una situación a la vez que novedosa, útil para él; la capacidad de reflexión; la capacidad de asociación, que vincule unos contenidos con otros; la capacidad de retención mental de aquellos símbolos en que se traduce lo aprendido y, por último, la capacidad de acción, que convierta en formas de conducta las nociones elaboradas mediante un esfuerzo consciente.

No obstante, las variaciones individuales son enormes, particularmente para las coordinaciones visual-motriz y auditiva-motriz, lo mismo que para la capacidad de atención y la fatigabilidad, por eso, las exigencias escolares de la organización de grupos, se satisfacen cuando al través de la evaluación diagnóstica, se clasifica a los alumnos tomando en cuenta el

grado en que han alcanzado esa madurez para aprender.

La madurez aquí reclamada, no constituye un hecho único y aislado, antes bien, es el resultado de la confluyente de diferentes capacidades menores que al ser manifestadas analíticamente por el alumno, abusan la posibilidad de su coordinación, para definir el carácter de madurez que se busca, esto es, para determinar su índice que sirva de base para un aprendizaje posterior.

Por otra parte, uno de los objetivos fundamentales del diagnóstico pedagógico en la escuela primaria, consiste en poder rectificar el aprendizaje entendido éste como "Una serie de procedimientos específicos indispensables para conseguir sus objetivos, que con la eliminación progresiva de los errores y la sustitución gradual por aciertos". (28)

En los objetivos de aprendizaje, cuyo predominio son las actitudes y habilidades como es el caso del Español y las Matemáticas, el diagnóstico y la rectificación de los errores es un proceso que se hace al través de todo el aprendizaje.

En objetivos de contenido informativo, como en el caso de las Ciencias Sociales y Naturales, el diagnóstico y la rectificación de los errores constituye una fase aparte, la cual se realiza antes de pasar a la integración final del aprendizaje.

Como parte esencial de la rectificación del aprendizaje se puede decir que es el de poner al día los objetivos específicos mal comprendidos o ya olvidados por los alumnos. En este caso, la fase de diagnóstico y rectificación de errores es antes de

(28) Luiz A. de Mattos op. cit. p. 355

la presentación de nuevos objetivos de instrucción, pues de lo contrario se construiría sobre cimientos falsos.

Luego, el aprendizaje se efectúa al través de una serie de tentativas, de entre las cuales el error forma parte importante del propio proceso, los errores dominan al inicio del mismo pero van siendo eliminados poco a poco hasta llegar a ser sustituidos por los aciertos, en base siempre al esfuerzo de los alumnos quienes son guiados por el profesor, quien a su vez se vale, como ya se ha indicado, del diagnóstico pedagógico.

En la escuela primaria una gran parte del tiempo se dedica a ayudar a los educandos a identificar y corregir sus errores de aprendizaje.

El uso de la diagnosis pedagógica con el fin de remediar dificultades de aprendizaje, usando los resultados de las pruebas de diagnóstico, es una manera de poder individualizar la -- instrucción para ayudar al alumno a corregir sus errores.

Existen pruebas de diagnóstico publicadas que son especialmente útiles para detectar errores. Sin embargo, estas pruebas generalmente han sido diseñadas para las áreas de la lectura y la aritmética, por lo que el profesor se ve obligado a delinear pruebas de aprovechamiento, que son utilizadas con este fin. - Así el análisis de las respuestas dadas por el alumno a cada uno de los elementos de la prueba de aprovechamiento, señala evidencias en cuanto a sus dificultades de aprendizaje.

Otra aplicación que permite el uso del diagnóstico pedagógico en la escuela primaria, es el de pronosticar y remediar - las dificultades que se presenten en el aprendizaje de los alum

nos, para ello, el profesor adiestrado lo realiza, siguiendo los pasos que a continuación se señalan:

Primero, distinguir quiénes son los alumnos que tienen dificultades. Existen varios procedimientos de identificación, uno de los más comunes es comparar resultados de pruebas de aprovechamiento, con los de una prueba de aptitud, aunque también requieren atención las dificultades que el alumno tiene en cuanto a sus relaciones sociales o en su ajuste emocional, puesto que esto influye en la efectividad de su aprendizaje.

Segundo, definir cual es la naturaleza específica de la dificultad para aprender. Las pruebas de diagnóstico se basan en los errores comunes que cometen los alumnos. También se usan registros acumulativos, el análisis de resultados de pruebas anteriores o de registros anecdóticos.

Tercero, precisar los factores causales de las dificultades del aprendizaje. Algunas causas de las dificultades pueden atribuirse al uso inadecuado de procedimientos de enseñanza o de planes de estudio. No obstante, cuando otras dificultades no pueden imputarse a una instrucción defectuosa, se realiza un estudio del alumno y su medio ambiente, considerando su aptitud escolar, sus habilidades para la lectura, la aritmética, la lingüística, sus habilidades de trabajo y estudio, sus condiciones físicas y de salud, su ajuste emocional y su medio ambiente en el hogar.

Por último, aplicar procedimientos de remedio apropiados. Algunos alumnos pueden superar sus dificultades de aprendizaje con un simple repaso o reiteración de la enseñanza. Otros requere

rirán de un esfuerzo mayor para mejorar la motivación, conseguir dificultades de tipo emocional, e intentar eficiencias en las habilidades de estudio y estudio.

En todo caso, los procedimientos específicos remedidores que se utilicen dependerán de la naturaleza concreta de la dificultad diagnosticada en el aprendizaje, así como de los factores que la hayan causado.

Ahora bien, los procedimientos más comunes y que además le son de gran utilidad al profesor de primaria, en el diagnóstico directo e inmediato del aprendizaje de los alumnos son: En primer término, la observación, que en forma directa y sistemática se hace de la actitud del educando cuando éste realiza sus actividades de instrucción.

En segundo término, el análisis constante de los trabajos que realiza el educando, así como sus errores más frecuentes y típicos.

Como tercer procedimiento, la aplicación de pruebas analíticas, tipificadas o elaboradas por el maestro, con el fin de diagnosticar la deficiencia o el mecanismo responsable de los errores frecuentes del alumno.

En cuarto lugar la ejecución de repetidos interrogatorios reflexivos, relacionados con sencillos trabajos que el alumno realizará en presencia del profesor.

Por último, la utilización de entrevistas personales para conocer la naturaleza de la motivación interior del alumno que tratan de descubrir si algún bloqueo de tipo emocional está perturbando el aprendizaje.

Resumiendo; cuando la evaluación diagnóstica es realizada, convenientemente en la escuela primaria, permite, en base a sus resultados, llegar a objetivos tales como: Planear el trabajo docente bajo condiciones más apegadas a la realidad; agrupar y subdividir a los educandos de una manera más apropiada; individualizar, en el momento que se requiera, la enseñanza; identificar a los alumnos que necesiten ayuda especial; rectificar oportunamente el aprendizaje eliminando los errores; por último, formular informes sobre la eficacia del programa escolar.

Por lo que se refiere a la parte oficial, actualmente la evaluación se rige mediante el Acuerdo No. 17, el cual establece las normas a que deberán ajustarse los procedimientos de la evaluación del aprendizaje en los distintos tipos y modalidades de la educación, bajo el control de la Secretaría de Educación Pública.

En dicho acuerdo, en cuanto a la educación elemental, se contemplan las tres modalidades de la evaluación, en la que se incluye, por supuesto, a la inicial o diagnóstica, señalándose que ésta, "representa la precisión del nivel de madurez, en el que el grupo se encuentra en cada una de las áreas de desarrollo al inicio del año escolar". (29)

Del mismo modo, en el Manual de Organización de la Escuela Primaria, en materia Técnico-Pedagógica, en el inciso número dos, se le pide al profesor de grupo "realizar al inicio de clases una evaluación diagnóstica del nivel de conocimientos -

(29) Vid. Diario Oficial de la Federación, México 1973; p. 6

de sus alumnos, a efecto de definir las estrategias para la mejor aplicación de los programas de estudio". (30)

B. Práctica

Insistiendo sobre el término diagnóstico, éste tiene su punto de partida dentro del campo de la medicina, cuya función radica esencialmente en el estudio de los síntomas que presenta una persona afectada por alguna enfermedad para poder emitir una opinión cierta sobre la clase de padecimiento sufrido."

Dentro del campo educativo, la aplicación de este concepto no es fácil, por el contrario, presenta los más serios obstáculos. Realizar un diagnóstico sobre situaciones tan variadas como son las que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje es, indudablemente, una labor escabrosa para el profesor del grupo, no sólo por la multiplicidad de rasgos y principios que deben ser considerados; sino por la ausencia o, dicho de otra manera, escasez de elementos técnicos que permitan efectuar una labor de análisis conveniente.

A todo lo anterior, habrá que agregar que la mayoría de las veces el docente se encuentra solo para diagnosticar el problema y poder llevar a efecto el sistema correctivo adecuado. No obstante, como ya se ha dicho repetidamente, el profesor de educación primaria, tiene una gran necesidad de conocer a sus alumnos para poder guiarlos con una mayor seguridad hacia la adquisición de nuevos objetivos de aprendizaje. Fruto

(30) Vid. Manual de Organización de la escuela de educación primaria, México, 1980 p. 60

de este procedimiento es el diagnóstico que de alguna manera, -
 principios técnicos o empíricos, emitirá sobre cada uno de
 los.

Así, al través del ciclo escolar y desde que éste se ini-
 cia, el docente pretende cumplir con la evaluación diagnóstica
 a su manera.

De este modo, en comentarios de Villalpando, para ubicar y
 clasificar a los alumnos que inician su instrucción primaria se
 toma en cuenta, en primer lugar, el resultado que mide su madu-
 rez, por medio de la prueba de Lourenco Filho que les es aplica-
 da en el Jardín de Niños. En caso de no haber cursado este ci-
 clo, se les aplica la mencionada prueba y se procede a confor-
 mar los grupos del primer grado, siempre y cuando el número de
 alumnos inscritos en el mismo así lo requiera.

Para la formación de subgrupos en este grado, también son
 utilizados los resultados de la prueba de Filho, puesto que - -
 éstos señalan el tiempo en que, probablemente, el alumno va a
 alcanzar el aprendizaje de la lectura-escritura.

En cuanto a los grupos de segundo a sexto grados, por re-
 gla general en las escuelas que tienen grupos paralelos, los -
 alumnos que fueron clasificados en el grupo "A", continúan en -
 los grados siguientes con la misma clasificación.

Es muy común también tomar en cuenta el número de alumnos:
 así, por ejemplo, si hay ochenta alumnos de cuarto grado, cua-
 renta conformarán el grupo "A" y cuarenta el grupo "B". (31)

(31) J. Manuel Villalpando op. cit. p. 237

Para la formación de subgrupos en estos grados, es de , para clasificar a los alumnos en alto, medio y bajo, se aplican, al inicio del curso, pruebas pedagógicas con carácter de diagnóstico; además, para esto cuenta mucho la observación que de sus alumnos hace el profesor del grupo.

De esta manera, el maestro de acuerdo a sus capacidades, habilidades o conocimientos, realiza sus actividades de diagnóstico generalmente sin tomar en cuenta sus procedimientos técnicos, lo que le priva de obtener todas las ventajas que de realizar convenientemente esta actividad, podrían lograrse.

CONCLUSIONES

La evaluación es un proceso continuo que hace uso de varios procedimientos, relacionándose estrechamente con los objetivos específicos de aprendizaje.

La actividad evaluativa tiene una relación estrecha con el aprendizaje y desempeña tres papeles importantes: Primero, un papel diagnóstico para conocer las cualidades intelectuales, características psicológicas y cognoscitivas del alumno. Segundo, un papel formativo para determinar la situación del alumno en un momento dado. Por último, un papel sumario, para enjuiciar al final todo el proceso de aprendizaje del alumno.

Cuando la evaluación diagnóstica es aplicada convenientemente permite, en base a sus resultados, otorgar al profesor varias ventajas que le sitúan en condiciones de optimizar su labor.

Esta actividad diagnóstica puede realizarse antes de iniciar un curso, unidad, objetivo o cualquier otra actividad educativa.

La evaluación diagnóstica presenta como característica principal el hecho de poder, en un momento dado, individualizar el proceso de enseñanza al permitir corregir los errores de los alumnos.

La organización escolar requiere, en algunos casos, de la clasificación de grupos, hecho que puede realizarse técnicamente si se aplican procesos evaluativos de diagnóstico.

La utilización de la evaluación diagnóstica en la escuela primaria confiere determinar qué conocimientos o habilidades

tienen los alumnos; clasificarlos de acuerdo a esos conocimientos; pronosticar su avance en el logro de nuevos objetivos de - instrucción; identificar las causas que dificultan su aprendizaje; aplicar cursos de rectificación del mismo; utilizar sus resultados para evaluar y mejorar el proceso educativo.

La evaluación diagnóstica es fundamental en la etapa de - planeación del proceso enseñanza-aprendizaje.

Se considera que de acuerdo a las condiciones reales del - Sistema Educativo Nacional, la escuela primaria no cuenta con - los recursos humanos, técnicos, financieros, materiales y de - tiempo para aplicar procedimientos de evaluación diagnóstica.

Al través de la investigación se trató de confirmar que la evaluación diagnóstica sirve de apoyo al proceso de enseñanza- aprendizaje.

RECOMENDACIONES

Respecto a lo investigado se propone lo siguiente:

Habiendo demostrado las ventajas que reporta la utilización de la evaluación inicial o diagnóstica, ésta debe incorporarse con mayor interés a las actividades evaluativas de la escuela primaria.

A pesar de las carencias técnicas, financieras, materiales y de tiempo, es posible realizar en la escuela primaria actividades de evaluación diagnóstica, utilizando procedimientos sencillos pero de gran utilidad.

Es necesario que de alguna manera se capacite, sobre este aspecto, al personal docente habida cuenta de que dicha capacitación no representa la dificultad que se pretende, pues solo es cuestión de adiestrar al maestro sobre la aplicación de pruebas de madurez, que permitan detectar la situación de los alumnos, así como la elaboración de pruebas pedagógicas de diagnóstico con los pasos técnicos requeridos.

La secuencia correcta con respecto al aprendizaje y su evaluación consiste en identificar el objetivo o tema de aprendizaje, medirlo y evaluarlo.

En la labor docente cotidiana, la evaluación diagnóstica adecuada debe ser una de las preocupaciones predominantes de los maestros, dándole a esta actividad el tiempo necesario.

Los resultados de la evaluación diagnóstica deben incorporarse a la ficha acumulativa de los alumnos para ser utilizados en el momento que se requieran.

Los propios profesores de grupo pueden elaborar instrumen-

tas que sean fáciles de aplicar e interpretar y que al mismo tiempo señalen las deficiencias de sus alumnos.

- CARRIÑO, W. Fernando. Bases y métodos Teóricos de la evaluación. México, Ed. Trillas, 1986 (c 1977) 71 p. (Cursos básicos para formación de profesores).
- CONTRERAS, Ferto Raúl. Evaluación en la escuela primaria. 10 ed. México, Ed. Casis, 1985 (c 1985) 419 p. (Nueva Biblioteca Pedagógica).
- BOGOT, Lydia B. de. Evaluación en el jardín de infantes. México, Ed. Hermanos 1985 (c 1982) 153 p. (Biblioteca Nueva Pedagógica).
- FERRINI, María Rita. Bases Didácticas. México, Ed. Progreso, 1985 (c 1975) 127 p. (Serie Educación Dinámica).
- GARCIA, Foz Victor. Diccionario de pedagogía. 2 ed. Ed. Labor, 1970 (c 1970) 443 p. (Tomo 1. A-D).
- GRONLUND, Norman E. Medición y evaluación en la enseñanza. Tr. Salvador Suroso. México, Ed. Pax-México, 1973 (c 1971) 630 p.
- KARTEL, Louis J. Medición y evaluación escolar. Tr. Javier Larraz V. México Ed. Trillas, 1974, 546 p.
- LANDOWHERE, Gilbert de. Evaluación continua y exámenes. Manual de Sociología: Un nuevo desarrollo Conceptual y práctico de ambos procesos. Tr. Juan Jorge Thomas. Buenos Aires, Ed. El Ateneo, 1973 (c 1973) 251 p. (Biblioteca Nuevas Orientaciones).
- LIVIS, González Irene. Análisis e interpretación de los resultados de la evaluación educativa. México, Ed. Trillas, 1986 (c 1977) 151 p. (cursos básicos para formación de profesores. Área: Sistematización de la enseñanza).
- MATEOS, Iriz A. de. Comprensión de didáctica general. Tr. de Francisco Campo Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1971 (c 1963) 413 p. (Biblioteca de cultura pedagógica).
- MUNGUIA, Zatarain Irma y Salcedo Aguino José Manuel. Redacción e investigación documental I. 2 ed. México, Ed. Universidad Pedagógica Nacional, 1985 (c 1980) 233 p. Manual de técnicas de investigación documental).
- MERICI, Imideo Giuseppe. Nacia una didáctica general dinámica. Tr. J. Ricardo Marvi. México, Ed. Kapelusz, 1984 (c 1973) 541 p. (Biblioteca de cultura pedagógica).